

# La luz en la cultura Azteca-Mexica

Paola Angélica Sosa Salazar, Oscar René González López

Instituto Nacional de Antropología e Historia,  
Museo del Templo Mayor, México  
paola\_sosa@inah.gob.mx

## RESUMEN

*Con motivo del Año Internacional de la Luz, se ha publicado una variedad de documentos sobre su naturaleza, la visión de diferentes culturas, así como las tecnologías basadas en ella. La parte visible del espectro electromagnético es la más conocida y con el que mayor relación tienen las culturas, asociándolo al sol, al fuego, a los cuerpos celestes que reflejan la luz del sol y a otros objetos incandescentes. Dada la importancia de nuestro país en la propuesta para que la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamara el año 2015 como el Año Internacional de la Luz y las Tecnologías basadas en Luz, consideramos oportuno hacer una mención general de lo que significa la luz para la cultura Azteca-Mexica, incluyendo una propuesta reciente sobre espejos de agua.*

## PALABRAS CLAVE

IYL2015, luz, Azteca, Mexica.

## ABSTRACT

*After The International Year of Light and technologies based on Light, several documents about its nature, the vision of different cultures, as well as technologies based on it, have been published. The visible portion of the electromagnetic spectra is the best known, with the greatest relation with cultures in association with the sun, the fire, the celestial bodies that reflect light, and other incandescent objects. Given the importance of Mexico in the proposal for having the International Year of Light and Technologies based on Light 2015 proclaimed by The General Assembly of The United Nations, we consider the opportunity for making a general mention of the meaning of the light for the Aztecan-Mexican, including a recent proposal about water mirrors.*

## KEYWORDS

IYL 2015, light, Aztecs, Mexicas.

## INTRODUCCIÓN

2015 ha sido proclamado el Año Internacional de la Luz y las tecnologías basadas en la luz por la 68 Asamblea General de las Naciones Unidas, reconociendo con esta decisión la importancia de la luz en la vida de la humanidad, sus sociedades y sus retos tecnológicos. La luz ha sido esencial en la vida del hombre desde sus orígenes, su manipulación permitió el nacimiento de las civilizaciones

y su desarrollo es una constante en la historia del mundo. En este contexto abordaremos el concepto de luz en una cultura emblemática de la identidad nacional, los azteca-mexicas, explorando su relación con la luz como energía divina y algunos usos cotidianos. Sin pretender un texto de investigación científica, revisaremos desde la traducción de los textos en lengua náhuatl proporcionados por los informantes de Sahagún, como los Mexicas crearon su imaginario social en torno a la luz.

*“In Tlamatini: Tlavilli oculi, tomovacocult hapocyo”.*

*“El sabio: una luz, una tea, una gruesa tea que no ahuma”.*

*Informantes de Sahagún, tr. M-León Portilla*

## ORIGINARIOS DE LA LUZ

Habitar el altiplano mexicano era vivir en contrastes de colores, expuestos a tonalidades, a luces que partían el día, la luz era sinónimo de sabiduría, tanto que define al filósofo (Tlamatini), así como define las transiciones de tiempo y espacio, gestación y ocaso, ya que para los mexicas el universo existía gracias al movimiento y este era el resultado de dos fuerzas complementarias que se confrontaban eternamente en su lucha por ocupar el lugar del otro.

Estas energías eran básicamente la luz y la oscuridad, elementos que relacionaban a estas fuerzas como el frío y el calor, el día y la noche, lo femenino y los masculino entre otros.

*“Se dice que cuando aún era de noche, cuando aún no había día, cuando aún no había luz, se reunieron, se convocaron los dioses allá en Teotihuacan”*

*Informantes de Sahagún*

Los diferentes textos recuperados por Sahagún, Duran, Torquemada y los frailes franciscanos revelan claramente el proceso de explicación empírica de la realidad.

Entretejida la observación de la naturaleza, la humanización de la misma se va construyendo la Ciencia Mexica que da sentido a la existencia.

Inmersos en una cuenca rodeada de volcanes no es de extrañar que la observación y estudio

del comportamiento vulcanológico identifique la antigüedad de la tierra siendo precisamente el Huehuetéotl (Dios viejo) la deidad antigua, la primera luz que calienta y da vida, la que ha sido dada a los hombres, su abuelo, un señor del tiempo, eje que como sea denota la eternidad.

Huehuetéotl es considerado manifestación luminosa y terrestre del Ometéotl, ese ser originario que las crónicas de Cuahuitlán:

*1 “Y se refiere, se dice*

*2 que Quetzalcóatl, invocaba, hacía su dios a algo (que está) en el interior del cielo.*

*3 a la del faldellín de estrellas, al que hace lucir las cosas;*

*4 Señora de nuestra carne, Señor de nuestra carne;*

*5 la que está vestida de negro, el que está vestido de rojo;*

*6.-La que ofrece suelo (o sostiene en pie) a la tierra, y que la cubre de algodón.*

*7.-Y hacia allá dirigía sus voces, así se sabía, hacia el lugar de la Dualidad, el de los nueve travesaños con que consiste el Cielo...”*

*Transcripción de Miguel León Portilla en Lafilosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*

Padre y Madre de los dioses, Ometéotl vive en el ombligo del cielo y es luz, tanto como oscuridad, la crónica de Cuahuitlán lo define claramente:

*1 “Madre de los dioses, padre de los dioses; el dios viejo,*

*2 tendido en el ombligo de la tierra,*

*3 metido en un encierro de turquesas.*

*4 El que está en las aguas color de pájaro azul, el que está encerrado en nubes,*

*5 el dios viejo, el que habita en las sombras de la región de los muertos,*

*6 el señor del fuego y del año.”*

Simultáneamente, padre y madre (Ometéotl) han dado vida a todo cuanto existe y en el principio hicieron el fuego, el sol, la luz.

*2 y todos cometieron a Quetzalcóatl y a Uchilobi (Huitzilopochtli), que ellos dos lo ordenasen, y estos dos, por comisión y parecer de los otros dos, hicieron luego el fuego, y fecho,*

*hicieron medio sol, el cual por no ser entero no relumbraba mucho sino poco.*

*Transcripción de Miguel León Portilla en La filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes.*

Creaciones binarias, fuego y sol, hombre y maíz, pareciera un eje de significación donde un elemento alimenta al otro.

El fuego primigenio esta ahí, desde el origen, desde el “ombigo” mientras las otras luces “los tezcátlipocas” toman su lugar, en especial Quetzalcóatl el venus mexicano, la estrella de la mañana, la luz vespertina, la serpiente que combate al jaguar, cuya piel es un cosmos invertido, un mapa de las estrellas.

El rojo amanecer que se puede observar en el oriente definido por Tezcátlipoca rojo siempre mantiene la obscuridad al norte, permanente de tal que sólo puede ser clareada avanzada la mañana, sin embargo permite siempre la presencia de Venus, estrella matutina y vespertina, según la cuenta de los días.

El azul permanente reflejo de luz que todo el año esta presente y sólo se tiñe con los contrastes de la lucha entre el día y la noche variando desde el rojo sanguíneo hasta el morado nocturnal, es el Huitzilopochtli cara del sur.

Ahora el universo tiene colores y luces contrastantes que solo quienes han vivido en campo abierto podrían confirmar, quienes han podido amanecer en la cima de la montaña saben que esta coloración no es casualidad.

La observación de los colores de las luces de la naturaleza tiene implícita la concepción de movimiento pero las luces creadoras aun no han sido perfeccionadas y los Dioses se reunieron en Teotihuacan para una nueva creación.

*“Llegada la media noche, todos los dioses se pusieron en derredor del hogar que se llamaba. En este lugar ardió el fuego cuatro días... y luego hablaron...”*

*“Después que ambos se hubieron arrojado en el fuego, y que se habían quemado, luego los dioses se sentaron a esperar a qué parte vendría a salir el Nanahuatzin.”*

*“Habiendo estado gran rato esperando, comenzó a poner colorado el cielo, y en todas partes apareció la luz del alba.”*

*“...miraron a todas partes volviéndose en derredor, mas nunca acertaron a pensar ni a decir a qué parte saldría, en ninguna cosa se determinaron; algunos pensaron que saldría de la parte norte, y paráronse a mirar hacia él: otros hacia medio día, a todas partes sospecharon que había de salir; porque por todas partes había resplandor del alba; otro se pusieron a mirar hacia el oriente, y dijeron aquí de esta parte ha de salir el sol. “*

*“...los que miraron hacia el oriente fueron Quetzalcóatl, que también se llama Ecatl, y otro que se llama Tótec... y cuando vino a salir el sol, pareció muy colorado, y que se contoneaba de una parte a otra, y nadie lo podía mirar, porque quitaba la vista de los ojos, resplandecía, y echaba rayos de sí en gran manera, y sus rayos se derramaron por todas partes...”*

*Citado por Miguel León Portilla en su filosofía Náhuatl*

El alba luz total que inunda todo el universo, sólo opacada por el rojo sol del oriente previsualizado por Quetzalcóatl, da fundación

al quinto sol denominado Nahui Ollin o sol de movimiento y el Códice Matritense (figura 1) lo relata:

*“al principio el quinto Sol no se movía: “entonces, dijeron los dioses, ¿cómo viviremos? ¡No se mueve el Sol!” Para darle fuerzas se sacrificaron los dioses y le ofrecieron su sangre. Por fin sopló el viento y “moviéndose, siguió el Sol su camino” “*

*Citado por Miguel León Portilla en su filosofía Náhuatl*

La lectura de este fragmento del Códice Matritense nos permite ingresar el concepto de movimiento a la explicación simbólica de la realidad mexicana.

Movimiento---> vida

Sangre = alimento

Alimento----> vida

Para lo cual se requiere de un ejercicio transformacional que pasa del estado de “no vida” al estado de vida por medio de la ingesta de la sangre derramada en sacrificios.

Existe pues una correlación de elementos luminosos que se articulan con otros elementos

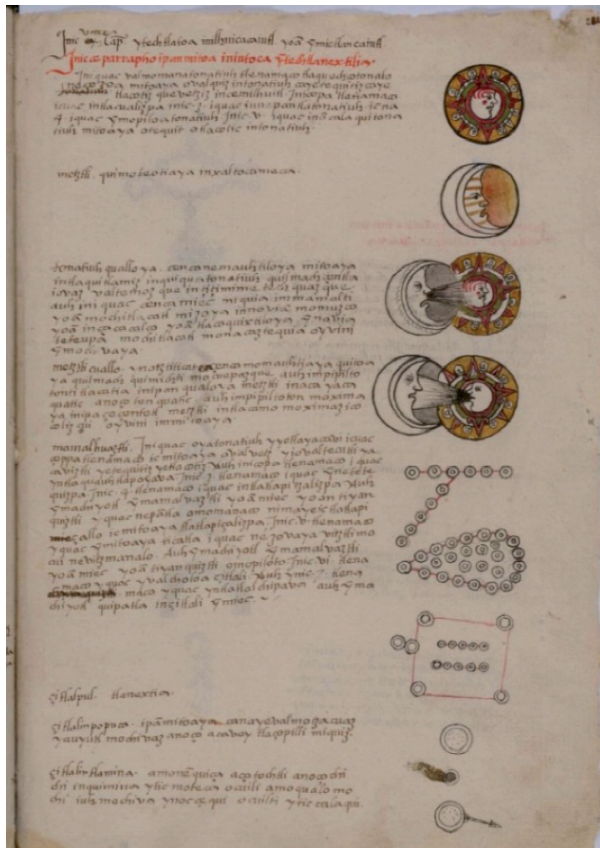


Fig. 1. Códice Matritense.

naturales; unos les contienen, otros les animan, y valga decir que, por lo mismo los reflejan.

Establecer la fundamentación del mundo desde estas relaciones, implica un ejercicio que define no solo los principios de interacción manifestados claramente en la construcción del imaginario mexica sino también la jerarquización de la vida cotidiana.

Brevemente sintetizaremos como cada fenómeno luminoso, cada manifestación de soles, estrellas, planetas y demás quedan jerarquizados y por tanto también entrelazados. El codice Vaticano muestra claramente esta integración.

En el primer cielo, el cielo inferior, el que todos vemos: es éste aquel por donde avanza la luna (Ilhuícatl Metztlí) y en el que se sostienen las nubes. El códice Matritense lo describe:

- 1 "Cuando la luna nuevamente nace, parece como un arquito de alambre delgado, aún no resplandece, y poco a poco va creciendo,
- 2 a los quince días es llena, y cuando ya lo es, sale por el oriente.

- 3 A la puesta del sol parece como una rueda de molino grande, muy redonda y muy colorada,
- 4 y cuando va subiendo se para blanca o resplandeciente; aparece como un conejo en medio de ella, y si no hay nubes, resplandece casi como el sol a medio día;
- 5 y después de llena cumplidamente, poco a poco se va menguando hasta que se va a hacer como cuando comenzó;
- 6 dicen entonces, ya se muere la luna, ya se duerme mucho.
- 7 Esto es cuando sale ya con el alba, y al tiempo de la conjunción dicen: "ya es muerta la luna".

Toda la observación empírica de los tlamatimimi mexicas está basada en que la luminosidad define tonalidades, equiparadas con procesos de vida y muerte.

En el segundo cielo se encontraba el faldellín de estrellas, manifestación femenina de Ometéotl y divide dos grandes campos Las estrellas del Norte o Centzon Mimixcoa y las estrellas del sur Cetzon Huitznahua. Y de aquí toda la visualización de estrellas y constelaciones que dan forma al ciclo de 52 años mediante el movimiento de las Tianquiztli o pléyades que determinaban el encendido del fuego nuevo.

Los informantes de Sahagún relatan el tercer cielo

- 1 "El Sol, águila con saetas de fuego,
- 2 Príncipe del año, dios.
- 3 Ilumina, hace resplandecer las cosas, las alumbra con sus rayos.
- 4 Es caliente, quema a la gente, la hace sudar; vuelve moreno los rostros de la gente, los ennegrece, los hace negros como el humo".

Descripciones que definen la acción de la luz primigenia de esa creación de los Dioses que integra no solo el tránsito de la noche al día, dominio de Tonatiuh, mas el cuarto cielo es el terreno de Venus la huey citlallin o estrella grande

Existen trece cielos en la cosmogonía mexica, pero hasta aquí queda la fuerza de la luz manifestada en el sol y las estrellas, protagonistas de la gran batalla de los Dioses, de la alternancia de los elementos.

La lengua, que da cuenta de la visión permanente de la luz y las palabras derivadas de la raíz sustantiva,

nos permite aproximarnos a la complejidad del pensamiento azteca-mexica.

Podemos entender claramente que la luz tiene su origen en lo que baja y va adquiriendo modificaciones tanto simbólicas, como descripciones físicas que derivan en la cualidad del espejo.

De aquí la existencia del concepto Tezcatlanextia “el espejo que hace aparecer las cosas” ve su origen etimológico en la palabra Tlanextia.

Pero va más allá de una simple palabra compuesta designa al instrumento que refleja iluminando la vida pero baja la inevitable dualidad mexicana coexiste con Tezcatlipoca “el espejo humeante” el cual oscurece con su humo la creación.

Tezcatlipoca, nombre dado a los hijos de Ometéotl, el blanco, el negro, el rojo y el azul, representaciones de las diferentes tonalidades de luz que manifiestan los cuatro momentos geosolares.

Este complejo de observaciones de la naturaleza en que vivían los mexicas y que se manifiesta en la reinterpretación lingüística y simbólica por medio de historias mitológicas que explican su realidad, propósito y destino en tanto pueblo predestinado por los dioses para llevar “la luz” a otros pueblos.

Ahora el espejo (valga decir el reflejo) es un elemento fundamental para comprender el universo esta naturaleza de la tezcatlanextia para crear, y para ocultar.

La arquitectura es siempre un reflejo de la cultura, da cuenta físicamente de las respuestas del ser humano a su presencia en el medio ambiente, ya sea para integrarse a él o para modificarlo.

Palabra Nahuatl	Carga semántica (no significado)
Tlani	Lo que baja
Tlane (ci)	Luz que rompe el día (alba)
Tlanecitia	Luz que rompe la obscuridad
Tlanextli	Luz Radiante
Tlanextia	Alumbrar
Tlanextilia	Transitivo de alumbrar (lo que va alumbrando)
Tlanexilia	Amanecer
Tlanex yotl	El resplandor (lo que es luz)

El análisis es nuestro sobre un corpus presentado en el texto “An Analytical Dictionary of Nahuatl” de Francés Kattunen.

En la cultura azteca-mexica donde todo es resultado de esta ciencia empírica, nacida de la observación y resemantizada desde el ejercicio simbólico de las fuerzas naturales es evidente que los procesos urbanísticos estarían inmersos en esta acción creadora oculta de la Tezcatlanextia.

Es Teotihuacan el modelo de desarrollo arquitectónico más antiguo donde la construcción de edificios ceremoniales como las pirámides reproducciones humanas de los cerros donde viven los dioses “Altépetl” en tanto centros de habitad y de poder político contrastan con las habitaciones de los hombres comunes, agrupados en barrios, según su oficio, según su linaje y casta, según su origen étnico.

No observaremos ahora los Altépetl y sus maravillosos efectos luminosos que sin duda son ejemplo de observaciones transmitidas generacionalmente por medio de tradición oral y confirmada por recientes estudios arqueoastronómicos, sino que nos concentraremos en el modelo constructivo y de iluminación de los centros poblacionales que aun conservamos como Zacuala, Tepantitla Atetelco y que nos permiten rastrear ejes arquitectónicos que llegan hasta Tula la grande en el palacio quemado y la casa de las águilas en el complejo del Templo Mayor, centro político ceremonial de la Gran Tenochtitlán.

Cada casa es un elemento de reordenación entre los mundos y desde luego habría que incluir dos elementos esenciales, la luz eje de comunicación y convivencia y el agua eje de articulación e integración por medio del anillo de agua y del teoatl unificador universal.

Una forma de encontrar si el principio de los espejos de agua es real, es analizando la planta de un edificio en Zacuala (figura 2) cercano al centro de poder teotihuacano.

Podemos observar hoy día los basamentos y pies de los muros que forman parte de este edificio, así como las plataformas que sostenían los muros por donde penetraba la luz que se reflejaba en espejos de agua que hoy claramente se pueden observar.

Sabemos que no son patios hundidos por la profundidad de los espacios, las reconstrucciones han mostrado como Zacuala tenía esos tragaluces y evidentemente han quedado descubiertas las coincidencias entre las áreas con columnas y esas poco profundas áreas hundidas donde seguramente

se reflejaba el agua durante el día coloreando los rojos muros de las habitaciones teotihuacanas. Manifestaciones internas de la Ilhuica-atl que refleja claramente esas TezcaTlanextlia integando a las fuerzas de los Dioses dentro del recinto no solo iluminando la habitación sino tambien coexistiendo.

Teotihuacán sería abandonado y posteriormente en Tula, la grande, se construiría la ciudad Tolteca que asume su herencia teotihuacana y sin sorpresas aparece recurrentemente la formación de estos espacios bordeados por columnas y con espejos que quizá podríamos llamar versiones terrenales y domésticas del Tezcatlanextia espejo creador (figura 3).

Tres grandes espacios alineados con las mismas dimensiones y donde aún más claramente que en

Zacuala se notan las diferencias estructurales en cuanto a la profundidad de los basamentos.

Claramente definidos los cuadros centrales de Tula son esos posibles espejos de agua que reflejarían el cosmos.

Y son precisamente los Mexicas, habitantes de Tenochtitlan, quienes asumen su herencia tolteca, teotihuacana, y la construcción del edificio de las águilas (figura 4); habría de ser en definitiva la manifestación más patente en la arquitectura de esta relación.

Hay evidencia arqueológica de que ciertamente estos espacios hundidos pudieron haber estado llenos de agua pues algunos están conectados a un drenaje subterráneo como en el caso de Templo Mayor y Teotihuacán por lo que seguramente reflejaban no

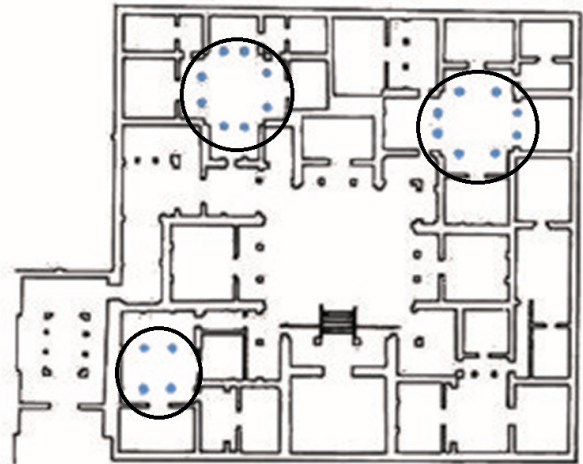


Fig. 2. Izq. Reconstrucción de la Planta de Zacuala. Der. En los círculos se presentan las columnas que sostendrían los tragaluces donde se ubican los espejos de agua (abajo).



Fig. 3. Palacio Quemado en Tula la grande.

solo las luces diurnas, sino también las luces del faldellín de estrellas, femineidad de Ometéotl. Más aún hay elementos que discernir, si estos espacios eran meramente fuentes de iluminación o tenían funciones más ceremoniales, como el baño ritual tal vez.

### COMENTARIOS FINALES

Aunque no hay evidencia narrativa que cite o estudie la iluminación con espejos de agua, en

refuerzo de esta hipótesis aquí planteada se puede recurrir a un ejercicio práctico en el mundo moderno que muestra que los espacios cerrados pueden ser iluminados por espejos de agua. El caso de la arquitectura de Luis Barragán, diseñador de la obra, nos permite comprender como se utiliza el balance de los espacios cerrados con los espejos de agua.

“La casa Guilardi” (figura 5) es un ejemplo claro de como se utilizan los espacios de agua, los tragaluces en un universo que el mismo



Fig. 4. Espejo de agua en la casa de las águilas con sus basamentos para columnas.

Barragán definiera como espiritual de diálogo entre silencios.

Los Tlamatimime en tanto “dadores de luz”, tenían tanto la función de científicos modernos, descriptores de la realidad, pero en la medida de vivir en un mundo simbólico, reinterpretan la realidad, toman la misma observación de su propia humanidad y dotan de formas y relaciones humanizadas a esas fuerzas de la naturaleza.

La lengua misma da cuenta de estas observaciones, dota de una riqueza extraordinaria a los conceptos relacionados con la luz desde el origen [tlani] lo que baja, hasta la construcción del tezcatlanextia (espejo creador).

De igual forma que la lengua da cuenta en si misma de la observación empírica del universo, las construcciones dan cuenta de como se aplicaba la experiencia mítica en el diario vivir de las sociedades mesoamericanas.

Aplicando estructuras arquitectónicas que reflejan por medio de espejos de agua, no solo la luz solar, o la luz nocturna, sino que, constituyéndose en aplicaciones simbólicas, dan cuenta del reflejo como elemento creador universal.

Aun es necesario continuar la búsqueda de textos que permitan consolidar esta visión mítico-arquitectónica, pero con lo que se ha descrito aquí queda evidente el interés de las culturas antiguas por la luz.

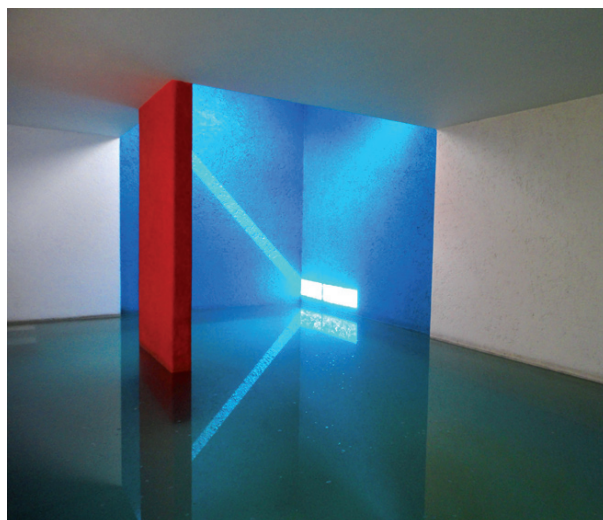


Fig. 5. Fuente de la casa Guilardi

## BIBLIOGRAFÍA

- Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, México, Editorial Porrúa, 1981. (Colección Sepan Cuantos, núm. 29).
- Durán, Fray Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, 2 vols. y atlas, México, publicados por José F. Ramírez, 1867-1880. (Nueva edición preparada por Ángel M.<sup>a</sup> Garibay, México, Editorial Porrúa, 1967-1968). *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 18 vols., México, 1959-1985.
- Florescano, Enrique, (2009) “Nueva imagen del Estado teotihuacano” [en línea]. *Revista de la Universidad de México*. Nueva época. Septiembre 2009, No. 67 <<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/6709/florescano/67florescano.html>>.
- León-Portilla, Ascensión H. de, “Bibliografía lingüística nahua”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972, vol. X, p. 409-411.
- León-Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes*, 6.<sup>a</sup> edición. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983.
- León-Portilla, Miguel, *Los antiguos mexicanos, a través de sus crónicas y cantares*, 4.<sup>a</sup> edición. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- León-Portilla, Miguel, *De Teotihuacán a los aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972.
- León-Portilla, Miguel, *Totlecáyotl, aspectos de la cultura náhuatl*, 2.<sup>a</sup> edición. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- León-Portilla, Miguel, y Salvador Mateos Higuera, *Catálogo de los códices indígenas del México antiguo*, México, Suplemento del Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda, 1957.
- Motolinía, Fray Toribio, *Historia de los indios de la Nueva España*, México, Editorial Chávez Hayhoe, 1941.
- Orozco y Berra, Manuel, *Historia antigua y de la Conquista de México*, 4 vols. 1.<sup>a</sup> edición, México, Editorial Porrúa, 1959.



- Sahagún, Fray Bernardino de, Historia general de las cosas de Nueva España, 4 vols., preparada por Ángel M.<sup>a</sup> Garibay K., México, Editorial Porrúa, 1956.
- Torquemada, Fray Juan de, Monarquía indiana, 2 vols., reproducción de la edición de Madrid, 1723, introducción por Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, 1969.
- Anales de Cuauhtitlán, en Códice Chimalpopoca, edición fototipia y traducción de Primo Feliciano
- Velázquez, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1945. (Hay reimpresión hecha por el mismo Instituto, 1971.)
- Códice Aubin, Historia de la Nación Mexicana, edición, introducción, versión paleográfica y traducción de Charles E. Dibble, Madrid, 1963.
- Codex Borgia, comentario de Karl Anton Nowotny, Graz, 1976.
- Códice Florentino, edición facsimilar dispuesta por el gobierno mexicano del manuscrito preservado en la Biblioteca Medicea Laurenziana, Colección Palatina, 218-220, 3v., 1979.
- Codex Laud, introducción de C. A. Burland, Graz, 1966. Códice Matritense de la Real Academia de la Historia (textos en náhuatl de los indígenas informantes de Sahagún), edición facsimilar de Paso y Troncoso, vol. VIII, Madrid, fototipia de Hauser y Menet, 1907.
- Codex Vaticanus A, comentario de Ferdinand Anders, Graz, 1979.
- Codex Vaticanus B, 3373, introducción de Ferdinand Anders, Graz, 1972.
- Garibay K., Ángel María, Veinte himnos sacros de los nahuas, Informantes de Sahagún: 2, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1958.
- Garibay K., Ángel María, Poesía Náhuatl I. Romances de los señores de la Nueva España, paleografía, versión, introducción y apéndices de Ángel María Garibay K., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1963.
- Garibay K., Ángel María, Poesía Náhuatl II. Cantares Mexicanos, paleografía, versión, introducción y notas explicativas de Ángel María Garibay K., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1968.
- Garibay K., Ángel María, Poesía Náhuatl III. Cantares Mexicanos, paleografía, versión y notas explicativas de Ángel María Garibay K., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1968.
- Katunen, Frances, An Analytical Dictionary of Náhuatl University of Texas press, 1983
- Sejourné, Laurete, Las Figurillas De Zacuala Y Los Textos Nahuas en Estudios de cultura Náhuatl I, 1959
- Wayne Elsey, Some remarks on the space and time of the "center" in aztec religion, vanguard press 1956.

# Ingenierías en línea

A TEXTO COMPLETO  
DESDE EL NÚMERO 1

<http://ingenierias.uanl.mx>